



México es un país en vías de desarrollo y cuya economía se sustenta en el petróleo, las remesas de los emigrantes mexicanos que laboran en el exterior, el turismo y en una intensa actividad industrial, minera y agrícola.

Hacia la década del cuarenta en México se comenzó a desarrollar la actividad industrial, este sector comenzó a tener mayor nivel de participación en la economía. Este sector logró satisfacer las necesidades internas y adquirió las aptitudes para comenzar a exportar. Por esta razón entre los años 1939 y 1945 las exportaciones aumentaron un 100% incluyendo tanto las manufacturas como los productos agropecuarios. La principal causa que desencadenó este fenómeno fue Segunda Guerra Mundial, el producto nacional creció a un ritmo promedio anual de 7%.

Este crecimiento de la economía repercutió en las grandes ciudades donde se centralizó el trabajo. Además muchas personas que habitaban zonas rurales se movieron a México para ser empleados principalmente en el área de la construcción. Los empleos derivados de la construcción se caracterizaban por ser un tanto inconstantes. Si bien se necesitaban muchas personas para la construcción de edificios o puentes una vez que la obra finalizaba estas masas de personas quedaba nuevamente desocupada.

Migración en la Segunda Guerra Mundial

Durante la Segunda Guerra mundial en Estados Unidos se debió contratar mucha fuerza de trabajo para cubrir las necesidades de la industria bélica. Las personas que trabajaban para ese sector de la economía recibían salarios altos. Estados Unidos comenzó a necesitar mas fuerza de trabajo para cubrir los puestos que anteriormente cubrían los empleados de la industria bélica. Es por eso que Estados Unidos y México firmaron un acuerdo mediante el cual trabajadores mexicanos podían ingresar a los Estados Unidos con la finalidad de suplir temporalmente a los obreros norteamericanos.

Ese acuerdo llevó el nombre de Programa Bracero. Estuvo vigente desde 1942 hasta 1964 y benefició a muchas familias que se dedicaban a las actividades rurales y que en ese entonces se encontraban sin tierra. Así, estas personas lograron insertarse nuevamente en el mercado laboral y mejorar sus ingresos.

Perspectiva Actual

Si bien se puede ver que Estados Unidos ha sido propulsor de mantener acuerdos comerciales, políticos y de inversión con México, también este país ha intentado contener el flujo de mano de obra a través de la frontera.

A mediados de los años ochenta Estados Unidos ha comenzado a tomar medidas drásticas con el fin de frenar la inmigración. En este sentido el gobierno norteamericano ha impuesto pesadas regulaciones sobre los patronos estadounidenses y ha aumentado dramáticamente el gasto en patrullaje fronterizo. Sin embargo, en la práctica se puede ver que estas técnicas de contención no han funcionado ya que continúa la entrada de trabajadores indocumentados a Estados Unidos.

En la actualidad cerca de 8 millones de personas trabajan en Estados Unidos sin documentos legales y ese número va aumentando cada año. Se estima que ingresan 250.000 por año. Más de la mitad de los inmigrantes que ingresan a Estados Unidos vienen de México.